

UN LIBRO DE DESCUBRIMIENTO DE AB

*Todavía hay
un bebé en
mi cama!*

APRENDER A CONVIVIR CON EL "NIÑO
ADULTO" EN TU RELACIÓN.

ROSALIE BENT

"Los 'littles' se enfrentan a un prejuicio cultural. Este prejuicio está tan arraigado que se ha vuelto invisible. Las piezas cuadradas no encajan en agujeros redondos, pero ¿por qué suponemos que la culpa es de la pieza? ¿Por qué es culpa de la pieza ser cuadrada y no del agujero ser redondo?" - por BitterGrey

Todavía hay un bebé en mi cama!

*Aprender a vivir felizmente con el "niño
adulto" en tu relación.*

© 2012-18

Rosalie Bent

Título: ¡ Todavía hay un bebé en mi cama!

Autora: Rosalie Bent

Editor: Michael Bent

Editorial: AB Discovery

© 2012-18

www.abdiscovery.com.au

Contenido

Prefacio:	10
Sección uno: Introducción:	12
El viaje:	16
Sección dos: INFORMACIÓN:	23
¿Qué es el infantilismo?	24
Objetos adjuntos	61
La naturaleza trilateral de la atracción por los pañales.....	82
<i>parafilia</i>	87
Los tres aspectos de la atracción por los pañales.....	90
Definiciones de los tres lados	93
La naturaleza trinarria de la atracción por los pañales.....	95
Presentamos la 'regresión infantil en adultos'.	118
Sección tres: IDENTIFICACIÓN	121

Conceptos básicos de identificación.....	124
Cómo elaborar un perfil de comportamiento de tu pequeño:	145
Sección cuatro: COMUNICACIÓN.....	151
Comunicación entre adultos	152
Comunicación entre adultos y niños	157
Niño - ' niño' Comunicación	161
Sección cinco: INTERACCIÓN	163
Descubra sus necesidades:	166
Interacción básica con los más pequeños: ..	169
de regresión y comportamiento	178
Interacción avanzada con los más pequeños.....	183
Satisfacer el deseo frente a satisfacer la necesidad:.....	218
reaccionar ante tu pequeño y su autoimagen:	221
Intimidad sexual y el pequeño:	225

Sección Seis: MODIFICACIÓN	239
Enseñar a tu pequeño a comportarse :.....	243
Pequeñas necesidades fuera de la regresión:	261
Darle una palmada a tu pequeño:	266
Navegando la frontera entre adultos y niños:	283
Sección siete: Reuniéndolo todo	289
Primeros pasos / Pasos de bebé:.....	290
Encontrar el equilibrio entre lo infantil y lo adulto	304
Cómo elaborar un plan para la relación entre padres e hijos:	316
Sección ocho: Problemas y soluciones .	321
Conflicto relacional y negativa	322
quiero que mis hijos se enteren:	328
Otros problemas.....	330
Apéndice uno: Estudios de caso:	341

Apéndice dos: Glosario de términos:357

**Apéndice tres: El impulso por la
autenticidad en el adulto con mentalidad
infantil:362**

**Apéndice Cuatro: El teorema de
equivalencia entre bebés y pañales.....366**

**Apéndice cinco: La hipótesis de validación
de la incontinencia371**

**Apéndice Seis: La respuesta cristiana a
ser un bebé adulto376**

**Apéndice siete: Un estudio detallado
sobre la regresión ¿Qué es la regresión?381**

**Viajes en el tiempo y regresión infantil en
adultos387**

**¿Cómo funciona la regresión en la vida real?
.....390**

**La composición y estructura de la regresión
.....393**

¿Cuál es nuestra "edad de bebé"?.....399

Acumulación de presión interna por regresión

..... 403

**Una teoría sobre los inicios de la regresión
infantil 406**



Prefacio:



Hace mucho tiempo, en la prehistoria de la información —antes de Internet— los adultos con mentalidad infantil se sentían muy solos. De hecho, la mayoría de ellos, ya fueran adultos con mentalidad infantil, adolescentes con mentalidad infantil, amantes de los pañales, niños pequeños o personas con mentalidad regresiva, creían estar literalmente solos; la única persona en todo el planeta con sentimientos y deseos como los suyos. Vivían aislados, eran reservados y se mantenían alejados de la vista pública, sin poder compartir su mundo interior con los demás. Pero a principios de los años 90, con la llegada de ese medio de comunicación tan omnipresente, todo eso cambió drásticamente. De repente, los adultos con mentalidad infantil encontraron a otros adultos con mentalidad infantil. Surgieron sitios web para conectar a personas marginadas durante mucho tiempo con comunidades enteras como ellos.

Ahora bien, por supuesto, sabemos que los adultos que se comportan como bebés y los grupos asociados no están solos en absoluto, ya que suman decenas de millones en todo el mundo, pero en medio de toda esta nueva conexión y apertura, ha permanecido un área obstinadamente deficiente: *las relaciones*.

Las relaciones de los adultos con mentalidad infantil con sus familias, amigos y parejas han permanecido prácticamente igual que en aquellos tiempos oscuros: deficientes o inexistentes.

Este libro pretende ayudar a resolver algunos de esos problemas de pareja. No está dirigido principalmente al adulto que se comporta como un bebé, sino más bien a su pareja e incluso, posiblemente, a

familiares y amigos. Para la mayoría de la gente, el estilo de vida y la experiencia del adulto que se comporta como un bebé son, literalmente, incomprensibles. De esa casi total falta de comprensión y empatía surgen desde la disfuncionalidad hasta el fracaso total de la relación.

Así como existen millones de adultos inmaduros en el mundo, también hay millones de personas que mantienen una relación con ellos y desean que funcione. Para muchos, esta tarea resulta difícil, casi imposible. Esto no se debe tanto a la falta de amor o compromiso, sino más bien a la falta de ideas sobre *cómo* lograrlo. Y los propios adultos inmaduros no son mucho mejores.

¡Tiene que haber una manera de tener una relación adulta y funcional con un adulto con mentalidad infantil! Y ahora la hay.

Si estás preparado para una aventura salvaje y vienes con la mente abierta y el corazón dispuesto, *puede* funcionar. Será extraño, frustrante, revelador y, sin embargo, extrañamente gratificante, ¡y quién sabe, quizás incluso descubras que lo *disfrutas* !

Brindemos por el maravilloso viaje de descubrir el mundo interior de *tu* bebé adulto...



Sección uno: Introducción:



Acerca de este libro:

Este libro está diseñado específicamente para la pareja de un adulto con comportamiento infantil regresivo o similar. La primera edición tuvo una excelente acogida, y esta edición corrige algunos aspectos, actualiza otros y añade material nuevo. En estas páginas encontrará las claves, los conceptos y las habilidades necesarias para forjar una buena relación con la persona a la que ama, pero a la que no comprende del todo. Para la mayoría de las parejas, resulta difícil comprender un comportamiento que aparentemente *carece de sentido*. Este libro no solo intenta darle sentido, sino también encontrar una manera de que tanto usted como el adulto puedan afrontarlo con mayor facilidad, e incluso que resulte placentero para ambos.

El libro está dividido en siete secciones:

Introducción : por qué estamos aquí y qué esperamos lograr.

Información : averiguar todo lo posible sobre qué es realmente la regresión , quiénes son los adultos que se comportan como bebés y cómo surgió todo.

Identificación : cómo descubrir quién es tu pequeño y cómo describir sus diferentes aspectos y necesidades.

Comunicación : cómo hablar y comunicarse con tu pareja, independientemente de si ha sufrido una regresión o no, y qué esperar.

Interacción : cómo trabajar y jugar con tu pequeño y cómo integrar la regresión de forma segura y eficaz en la vida real.

Modificación : cómo ayudar a tu pequeño a comportarse mejor y de forma más apropiada, y cómo ambos podréis disfrutar más de la regresión y obtener mayor satisfacción.

Resumen : cómo integrar todos los elementos para lograr una relación funcional y gratificante entre padres e hijos.

Puede que este libro te resulte confuso y difícil de comprender en ocasiones, ya que presenta muchos conceptos probablemente nuevos. ¡No te rindas! Lo mejor está al final, cuando reunimos toda la información y los conceptos e intentamos construir una relación duradera y efectiva a partir de los comportamientos regresivos que ahora te frustran.

La mejor manera de abordar este libro es leerlo completo una vez y luego volver a empezar. La segunda lectura tendrá mucho más sentido. Una buena idea es usar un cuaderno para anotar las partes que consideres importantes y aquellas en las que quieras trabajar o a las que quieras consultar más adelante.

No todo lo que se presenta aquí se aplicará a tu situación particular. Una cosa que aprenderás muy pronto es que todos los niños son diferentes. Son individuos, al igual que tú. Así que no te sorprendas si encuentras material que no tenga ninguna relación con tus circunstancias.

NOTAS SOBRE LA TERMINOLOGÍA : Este libro trata *exclusivamente* sobre adultos y no implica en absoluto la participación de niños biológicos, ni como participantes ni como observadores. En todos los casos, cualquier referencia a «niño», «bebé» o «niño pequeño» se refiere a una versión ADULTA de este grupo de edad mediante regresión o juego de roles. Cualquier referencia a niños *reales* irá precedida de la palabra «biológico», como en «niño biológico». No interprete erróneamente nada de lo escrito como aplicable a menores de edad.

NOTAS SOBRE EL GÉNERO : A lo largo de este libro, me referiré al Pequeño como «masculino» usando pronombres como «él» y «su», etc. Esto no implica que todos los Pequeños sean varones, ya que no lo son. Lo hago simplemente por coherencia. Si tu Pequeño es femenino, simplemente cambia el pronombre mentalmente mientras lees; y si tu Pequeño es un hombre adulto, pero se identifica como femenino, ¡tú decides!

NOTAS PARA PADRES BIOLÓGICOS : Quizás haya elegido este libro porque tiene, o sospecha que tiene, un hijo con regresión o que tal vez sea un adolescente con comportamiento infantil. Si bien este libro no se ajusta a su situación particular, en los primeros capítulos podrá comprender mejor lo que su hijo piensa y hace, lo cual podría ser de gran utilidad. Sin embargo, tenga en cuenta que ninguna de las sugerencias prácticas que se ofrecen en este libro se aplica a su caso. Están escritas exclusivamente para la pareja adulta. Lo mejor que puede hacer por su hijo es amarlo, aceptarlo y comprender que, en el fondo, su deseo es ser fiel a sí mismo. Existe un libro electrónico específico para adolescentes que usan pañales disponible en www.abdiscovery.com.au.

NOTAS PARA PAREJAS : Este libro utiliza la pareja tradicional heterosexual para sus ejemplos, donde el hombre representa al "Pequeño" y la mujer a la "Madre". Esto se hace por conveniencia, aunque representa la mayoría de las relaciones padre/hijo en la vida real. Existen muchas parejas no tradicionales, incluyendo parejas homosexuales e incluso poliamorosas, y sin duda hay muchas variaciones sobre el tema. Deberán adaptar los ejemplos del texto a sus propias circunstancias.

Notas sobre la segunda edición:

Casi cuatro años después de la primera edición, hemos actualizado este libro con una gran cantidad de información nueva. Parte de ella se encuentra en el texto original, mientras que gran parte del material nuevo y detallado está disponible en los apéndices al final del libro.

Todavía hay un bebé en mi cama!

Vivir con un adulto que se comporta como un bebé es una aventura de aprendizaje y comprensión. Confío en que vivirás la misma aventura que yo.

El viaje:



Hace miles de años, una antigua civilización se encontró en una situación terrible, ajena a su voluntad. La tierra que habitaban ya no los aceptaba y, de hecho, los trataba como esclavos. Tuvieron que abandonar su hogar, hasta entonces seguro, pues no les quedaba otra opción. Todo a su alrededor había cambiado.

La solución fue tomar su comunidad desorganizada y forjar una vida completamente nueva en una tierra extranjera muy lejana. Pero para llegar allí, tuvieron que cruzar un inmenso desierto con pocas habilidades, escasos recursos y una multitud de enemigos en su camino. Les llevó mucho tiempo cruzar ese desierto y, en el proceso, tuvieron que aprender muchas lecciones difíciles. Cuarenta años después, esa comunidad desorganizada se había convertido en una nación cohesionada y poderosa que salió del desierto y entró en su "Tierra Prometida".

El camino que tienes por delante es similar en muchos aspectos. La persona con la que te casaste o con la que vives parece haber cambiado. En una situación ajena a tu voluntad, te enfrentas a un dilema sobre cómo relacionarte con tu "Pequeño" y cómo lidiar con él. Incluso puede que no estés seguro de si tu pareja es un "Pequeño" o no. O puede que sea un "Pequeño" del que tienes conocimiento, pero que no comprendes o con el que no sabes cómo relacionarte. Todo esto forma parte de tu camino.

Puede que ambos deseen mudarse a una especie de tierra prometida donde se sientan seguros y protegidos; donde se comprendan mutuamente y puedan desenvolverse con facilidad en la dinámica inusual de una pareja que es a la vez un adulto y un niño.

La tierra prometida que buscas no mana leche y miel. En cambio, mana amor y compromiso, adornada con satisfacción y, en última instancia, revestida de cuidado y comprensión.

Se llama "La relación padre/hijo" y es la tierra prometida que ambos buscan.

Para llegar allí, sin embargo, tendrás que atravesar un desierto de aprendizaje y lucha, pero créeme cuando te digo que tu experiencia en ese desierto no te llevará cuarenta años.

La relación entre padres e hijos:

Existe un tipo de relación muy especial entre una pareja enamorada, donde uno de ellos es un adulto con comportamiento infantil regresivo, o lo que yo llamo un "pequeño". Lejos de ser algo que deba temerse, es, de hecho, un aspecto que puede enriquecer y fortalecer enormemente la relación.

Es lo que yo llamo la relación padre/hijo, y es aquella en la que se tiene una relación profunda, significativa y sustancial, no solo con la pareja adulta, sino también con su niño interior.

Entiendo que, en esta etapa, todo esto pueda sonar confuso y aterrador, pero la verdad es que, al relacionarte con tu Niño Interior como lo haces actualmente con tu yo adulto, fortalecerás significativamente esa relación. La regresión, por sí sola, puede dañar e incluso destruir relaciones, y estoy seguro de que la mayoría de los lectores de este libro habrán experimentado al menos en cierta medida. Al desarrollar una relación *genuina* con tu Niño Interior, no solo neutralizas esta fuerza destructiva, sino que también la aprovechas para fortalecer aún más tu propia relación.

La relación padre/hijo se desarrolla en dos niveles básicos. En el nivel primario, te relacionarás con tu pareja como un adulto a otro, tal como lo haces ahora. El nivel secundario es donde te relacionas con el/la

pequeño/a como un niño/a, asumiendo tú el rol de padre/madre. Esto puede sonar intimidante y quizás lo sea, pero el resultado es que eliminará el estrés que tu pareja y tu relación experimentan actualmente y, en su lugar, fortalecerá la relación y la seguridad, que no se rompen fácilmente. Este libro trata precisamente de ayudar a las parejas a descubrir esta relación y a fortalecerla para su beneficio mutuo.

La experiencia del desierto:

Lamentablemente, es un hecho que los grandes desafíos y éxitos de la vida están precedidos por un periodo de adversidad: un tiempo de carencias, estrés y aparente fracaso. Pero lo que nos enseña esta experiencia son habilidades, confianza en uno mismo y una determinación que no se aprende en ningún otro lugar. El éxito siempre va precedido de un tiempo en el desierto. ¿Estás preparado para tu propia experiencia en el desierto?

En este desierto no hay arena, sol ni moscas, y no necesitarás un camello, ¡pero habrá momentos en que te preguntarás qué haces allí! La verdadera cúspide de la experiencia humana no es estar en la cima del Everest, ni aterrizar en la Luna, ni otros eventos dramáticos y emocionantes. Más bien, es la experiencia de una relación con otra persona que crece y se desarrolla hasta tal punto que "dos se han convertido en uno". En un mundo que se centra en los derechos y las experiencias personales, la noción de "alma gemela" se menciona a menudo, pero nunca se comprende del todo. Tu pareja es diferente. Cuán diferente es algo que quizás aún no sepas. Es regresivo. Es un bebé adulto o un niño pequeño, pero, más importante aún, es tu *pareja*.

Muy pocas parejas alcanzan realmente ese estatus de "almas gemelas", en parte porque no se conocen tan íntimamente como desearían. Si hay un aspecto verdaderamente único en la relación padre-hijo, es la profundidad de la interacción que puede surgir de ella. Dentro de una relación padre-hijo funcional, puede existir un nivel de comunicación entre dos almas que puede ser realmente único y exquisito.

Un niño pequeño ve a sus padres como seres omnipotentes y omniscientes. Los adora y desea hacer todo lo posible por ellos. El padre o

la madre biológica considera a su hijo un regalo de Dios, una creación verdaderamente extraordinaria que le ha sido dada para moldear y desarrollar, y a quien puede brindar su amor y afecto incondicionales.

Tú y tu pareja tienen la oportunidad de disfrutar de todo eso, además de la fuerza y el compromiso de una maravillosa relación amorosa adulta. En lugar de ver la regresión como una maldición, debería considerarse una oportunidad para tener una relación que combine lo mejor de ambos mundos, algo que muy pocos tendrán la oportunidad de experimentar.

Si estás dispuesto a afrontar las pruebas, aprender de los errores, superar los éxitos y los fracasos, tu experiencia en el desierto será dura, pero a la vez gratificante. ¿Te animas a caminar por la arena conmigo?

Cómo llevar un diario o bitácora:

Para ti, como padre o madre primerizo o futuro, llevar un diario de la crianza de tu hijo es de gran valor. Debe ser totalmente privado y confidencial, permitiéndote ser completamente honesto sobre el progreso que estás logrando, o la falta de él. Es tu espacio personal para desahogarte, tu zona de reflexión. Con el paso de los meses y los años, podrás mirar atrás y ver el progreso que ambos han logrado y apreciar la mayor satisfacción que ahora sientes.

Como cualquier diario, debe registrar lo que hiciste, lo que aprendiste, cómo te sentiste y lo que planeas hacer en un futuro cercano. Al ser completamente confidencial, te permite expresar tu enojo, frustración, satisfacción y confusión.

Conviértelo en tu propio espacio y empieza hoy mismo, antes de leer este libro.

El camino que tenemos por delante:

¡Comencemos celebrando el viaje! Es un lugar maravilloso para estar y es una buena actitud, especialmente cuando para muchos, ¡quizás no haya otra opción viable que emprender el viaje!

En primer lugar, permítanme explicar el término «Pequeño/a», que utilizo con frecuencia en este libro. Engloba todos los nombres que se les dan a los adultos que regresan a cualquier edad, desde bebés hasta preadolescentes. Hablaré de las distintas subcategorías más adelante, pero por ahora, «Pequeño/a» funciona bien como término general.

Permítanme describirles las etapas más importantes de nuestro camino juntos:

Información: la clave para ser un mejor padre o madre es la información: "¿Qué es esto?". Esta sección explica la regresión, el infantilismo y otras preguntas que puedas tener en términos sencillos pero completos, para que al final sepas mucho más sobre qué es la regresión y, lo que es más importante, qué no es.

Identificación: Debes conocer a tu pequeño íntimamente. Necesitas identificar con exactitud quién es, cuántos años tiene y su nombre (s). Debes *aceptar* su existencia y tratarlo como un individuo. También necesitas saber qué *tipo* de pequeño es. ¿Qué le gusta y qué no le gusta? ¿Qué puede hacer y qué no? ¿Cuáles son sus miedos y esperanzas? Si no lo identificas correctamente como un pequeño, independientemente del adulto, probablemente fracasará en establecer y mantener una buena relación padre/hijo con él.

Comunicación: En todas las relaciones, la comunicación es el motor que mantiene el motor en marcha sin atascarse. Obviamente, *debes* hablar con tu pareja adulta, pero también con tu hijo/a. Debes hablar con regularidad, tanto de temas triviales como de asuntos más profundos. Necesitas hablar con tu hijo/a sobre sus necesidades más profundas, pero también sobre las cosas cotidianas. Necesitas comunicarte con él/ella a su nivel, aunque esto signifique jugar y dibujar. Si te

niegas a comunicarte con tu hijo/a de forma sustancial y regular, condenarás la relación padre/madre a marchitarse y morir antes incluso de empezar.

Interacción: Cuando interactúas con tu pequeño, reconoces su existencia y le comunicas automáticamente que te importa. Cuando juegas con él a su nivel, le demuestras tu amor de una manera muy práctica. Cuando comentas sobre su ropa, le cambias el pañal o le das el biberón, estas interacciones hablan mucho más que las palabras. La interacción es fundamental para una relación sana entre padres e hijos. Si tratas al pequeño como un objeto o lo ignoras, le estás diciendo que no significa nada para ti. Las palabras son una cosa; las acciones son otra. Solo a través de tu interacción *le* demuestras que es valioso y que te importa lo suficiente como para acompañarlo en uno de los momentos más difíciles de su vida: la regresión.

Modificación: Ningún comportamiento permanece inmutable. Ningún comportamiento es intrínsecamente bueno o malo. Como parte de una relación sana entre padres e hijos, fomentamos y expandimos lo positivo e intentamos modificar lo negativo. Hablamos sobre cómo incentivar ciertas conductas, desalentar otras y, al mismo tiempo, permitir que otras surjan y se desarrollen.

En resumen : Ahora que tienes el conocimiento y las claves para que funcione, veamos cómo combinarlos para forjar una relación padre/hijo positiva para todos. Buscaremos encontrar un equilibrio *en* la vida de tu pequeño y, por extensión, también en tu relación de pareja. El equilibrio es y seguirá siendo nuestro objetivo principal .

En resumen:

No pediste esto, pero tampoco tu pequeño. La verdadera medida del carácter y la fortaleza de una persona reside en su capacidad para

afrontar las adversidades. Tu pequeño podría ser una de esas adversidades. El mundo jamás lo aceptará como un retrógrado. Lo considerarán principalmente un degenerado, un solitario o alguien con discapacidad intelectual. Dentro de unos años, tu pequeño se sentirá igual consigo mismo, a menos que lo ayudes a cambiar su autoestima.

Puede que sientas que eres tú quien hace todos los cambios y las concesiones, y al principio, así será. Como padre o madre, darás más y cederás más que tu pequeño, pero *ambos* se esforzarán. Piensa en ello como si fuera un bebé de verdad. Durante los primeros años, das y das, y luego das aún más, pero a medida que crecen, el equilibrio cambia poco a poco y empiezan a corresponder y a aportar algo a la familia. Es lo mismo. Persevera en el proceso y sigue dando, hasta que veas que tu pequeño es capaz de corresponder. No sucederá de la noche a la mañana, pero *sucederá*.

Solo tú tienes la clave para ayudar a tu pequeño a encontrar consuelo y satisfacción en la vida que le ha tocado vivir. Espero que tengas el valor y la fortaleza para amar y ayudar al pequeño que te ha sido dado. Será mejor de lo que te atreviste a esperar, más difícil de lo que imaginas y más gratificante de lo que jamás podrías creer. En realidad, todo lo que se necesita es amor, compromiso y algunas habilidades especiales.



Sección dos: INFORMACIÓN:



Cuando nos enfrentamos a un problema complejo o difícil, lo primero que debemos hacer es intentar obtener la mayor cantidad de información posible y luego analizarla para determinar cómo se aplica a nuestra situación particular. Lo mismo ocurre en este caso. El nivel de comprensión sobre la regresión, los niños pequeños y los adultos con comportamiento infantil en la sociedad en general es muy bajo. ¡Ni siquiera los profesionales de la salud mental lo entienden bien, y se supone que son los expertos!

Antes de iniciar una relación padre/hijo, es fundamental que comprendas qué motiva a tu pequeño/a, o al menos que tengas una idea de lo que pasa por su cabeza. Y si eres un pequeño/a que lee esto, también necesitas conocerte mejor a ti mismo/a. Si bien seguramente sabes mucho sobre el tema en lo que a ti respecta, también es casi seguro que no tienes la perspectiva ni la visión amplia para comprender las necesidades de otros pequeños/as o mayores. Sigue leyendo y descubre cuánto puedes aprender.

Esta sección puede resultar intimidante. Gran parte del material puede parecer incomprensible y abrumador al principio, pero no te rindas. Parece *intimidante* porque la mayoría de las personas parten de un nivel de conocimiento muy bajo. Cuando lo releas dentro de un año, te resultará mucho más comprensible y familiar.

Quizás valga la pena leer esta sección dos veces antes de continuar, a menos que la entiendas claramente la primera vez.

¿Qué es el infantilismo?

Este es un tema muy extenso, así que tengan paciencia. El «infantilismo» es el término genérico comúnmente utilizado para describir el deseo que impulsa el comportamiento de los adultos con comportamiento infantil, los adolescentes con comportamiento infantil, las adultas con comportamiento infantil, los amantes de los pañales y los diversos subgrupos de cada uno de estos. No es un término particularmente útil, pero, lamentablemente, como tantos otros términos relacionados con la salud mental, es preciso, pero a la vez totalmente inútil y poco informativo. Sin embargo, es el término que se usa comúnmente, así que comencemos por definirlo.

Históricamente, el infantilismo se conocía como «infantilismo psicosexual», término acuñado por Freud en su teoría del desarrollo psicosexual para referirse a las personas que no habían alcanzado la madurez suficiente en la heterosexualidad. Evidentemente, esta definición es totalmente inadecuada y ya no se utiliza con frecuencia. Además, ignora por completo que el infantilismo suele tener orígenes totalmente *no sexuales* en niños en edad preescolar o preadolescente.

La biblia de los psiquiatras —el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM)*— ahora lo describe como «infantilismo parafilico» (o autonepiofilia). Si bien esto representa un avance, sigue evidenciando la casi total falta de comprensión que la profesión de la salud mental tiene del infantilismo y sus múltiples variantes. Entonces, ¿qué es exactamente una «parafilia»?

La definición clásica de parafilia del último DSM es:

“Impulsos sexuales recurrentes e intensos o fantasías sexualmente excitantes que generalmente involucran objetos, sufrimiento o humillación, niños u otras parejas que no dan su consentimiento.”

Es fácil comprender por qué esta definición es tan inexacta y sumamente ofensiva. Definir a los infantilistas como masoquistas, pedófilos o violadores difícilmente constituye un punto de partida

constructivo para el debate. Es una de las principales razones por las que la terapia para el infantilismo se busca con tan poca frecuencia y, aún menos, tiene éxito. Para tranquilizar al lector, permítanme recordarles enfáticamente que los infantilistas no tienen más probabilidades de ser pedófilos o violadores que cualquier otro sector de la sociedad.

Afortunadamente, no todos los profesionales están de acuerdo con esta definición estrecha y absurda de infantilismo. Los psicólogos D. Richard Laws y William O'Donohue afirman que:

Aunque el infantilismo se clasifica como masoquismo sexual en el DSM-IV y el DSM-IV-TR, es cuestionable que siempre se cumplan los criterios para el masoquismo sexual. Por ejemplo, si el juego de roles infantiles no implica sentimientos de humillación y sufrimiento, entonces el diagnóstico de masoquismo sexual no sería apropiado y el diagnóstico de infantilismo como parafilia [no especificada] no estaría justificado.

[D. Richard Laws: Desviación sexual: teoría, evaluación y tratamiento, pág. 402]

A los infantilistas también se les suele llamar AB/DL (Adult Baby/Diaper Lovers, amantes de los pañales). Esta terminología es práctica y muy común, pero pretende englobar a los fetichistas de los pañales con los infantilistas, a pesar de que el único elemento común es el uso de pañales. Se trata de dos comportamientos muy distintos, con necesidades y deseos muy diferentes, y lo abordaré con más detalle más adelante.

El infantilismo se describe mejor como el comportamiento de una persona pospúber que busca la experiencia emocional de regresar a la niñez o la infancia mediante la regresión y/u otros elementos, como pañales, para construir una experiencia auténtica. Quienes practican el infantilismo no quieren involucrar a los niños; quieren ser niños.